

Trujillo, 26 de setiembre de 1927.

Señores Empresa Agrícola Chicama Limitada,

H. Casa Grande.

Muy señores míos:

Profunda sorpresa me ha causado la resolución de la Corte Suprema, expedida en el juicio que se sigue con los chicameros, sobre propiedad de terrenos pertenecientes al fundo Llamipe, resolución que ha ido en contra de las sentencias de primera i segunda instancias i contra el dictamen del Fiscal de la Nación.

No es cierto, como se dice en la mencionada resolución, que la demanda haya carecido del requisito a que se refiere el inciso 3°. del artículo 306 del C. de Procedimientos. Lejos de esto, se ha expresado clara i terminantemente, que el objeto de la acción era la reivindicación de los terrenos, que siendo parte constitutiva de Llamipe, mantenían detentados cada uno de los demandados, sin título de ningún género; i se agregó en el mismo recurso de demanda, que la ubicación i extensión de cada uno de esos terrenos, constaban del plano de Llamipe, que se protestó presentar.

Efectivamente, en la estación oportuna se presentó ese plano; i aun cuando él estaba autorizado por el Ingeniero entonces al servicio de las aguas, como Administrador del Río de Chicama, se pidió su ratificación i comprobación, en el terreno mismo, por el perito profesional que el Juzgado designara, cargo que recayó en el señor Enrique L. Albrecht, quien, con citación del apoderado de los demandados, llevó a cabo esa operación de confrontación o comprobación del referido plano, que fué aprobada; i en dicho plano constan no solo la ubicación i extensión en hectáreas de cada uno los lotes detentados, sino también el nombre de cada uno de sus poseedores precarios. Luego, ¿cómo es posible aceptar la falsa afirmación de la Corte Suprema, de que el juicio ha versado sobre terrenos sin ubicación determinada i sin extensión?—

AA-HCG-1-3

Cg. 17

Do-89

F. 2





